

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE CIEGO DE ÁVILA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE MORÓN

XVIII FORUM DE HISTORIA

Acciones revolucionarias durante la Tregua Fecunda y labor desempeñada
por José Martí en esta etapa

Autores:

Lay Maza-González¹

Ricardo Hernández-Suárez¹

Daniel Alejandro Menadier-Calzadilla² <https://orcid.org/0000-0001-8666-0402>

Tutora:

Lic. Milagro Paján-Rodríguez³

¹ Estudiante de Primer Año de la Carrera de Medicina. Alumno Ayudante en la Especialidad de Cirugía.

² Estudiante de Cuarto Año de la Carrera de Medicina. Alumno Ayudante en la Especialidad de Oftalmología. Brigada 403. Correo: dmenadiercalzadilla@gmail.com

³ Licenciada en Historia y Filosofía.

Morón, 2024

“AÑO 66 DE LA REVOLUCIÓN”

RESUMEN

Introducción: Por Tregua Fecunda se identifica a el período de entreguerras que duró diecisiete años; es decir, desde el Pacto del Zanjón hasta el reinicio de la Revolución el 24 de febrero de 1895. Mucho se refiere o se comenta acerca de esa etapa, pero no se conoce a profundidad todo lo que sucedió en ella, ni su verdadera significación en lo largo y tortuoso andar de nuestro pueblo por lograr la independencia, la libertad y la justicia social. Incluso, no se cuenta aún con suficientes textos o ensayos que analicen objetivamente este periodo como parte de un proceso inevitable por el cual tuvieron que transitar los revolucionarios cubanos, independientemente de sus errores y aciertos.

Objetivo: Caracterizar las acciones revolucionarias durante la Tregua Fecunda y valorar la labor desempeñada por José Martí en esta etapa.

Metodología: Se realizó una revisión bibliográfica en mayo de 2024. Se utilizaron los métodos teóricos: histórico lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo y del nivel empírico se empleó fundamentalmente el análisis de documentos. Se seleccionaron 10 artículos para la realización de la presente investigación.

Conclusiones: Constituyó un período de continuidad del pensamiento y las ansías de lucha por lograr la independencia. Las acciones llevadas a cabo fracasaron por la falta de organización, la ausencia de los principales jefes, la falta de recursos y apoyo del exterior y sobre todo por la unidad. Demostró la capacidad de liderazgo de José Martí. Sentó bases sólidas necesarias para el inicio de la nueva etapa de lucha.

Palabras claves: José Martí, Reposo Turbulento; Tregua Fecunda; Unidad.

INTRODUCCIÓN

La Revolución de 1868, fue asumida desde sus inicios por distintos actores sociales de diferente manera, en correspondencia con sus intereses específicos. Esclavistas, terratenientes, intelectuales, campesinos, obreros y esclavos fueron haciéndose una imagen de ella en la misma en que participaban o combatían en la Guerra Grande. Infidente, insurrecto, pillo manigüero, fueron expresiones que intentaron resumir la carga emocional anticubana de la metrópoli. Una nueva palabra, mambí, pasó a representar la oposición, con las armas en la mano, al régimen colonial, y con fiereza y orgullo fue asumida por los combatientes cubanos. Ser mambí se convirtió en sinónimo de constructor del futuro, reflejo de virilidad nunca desmentida, hacedor de la patria del mañana ⁽¹⁾.

La guerra aportó, desde su arrancada, un rosario de mártires, de hechos, de victorias y de aciertos y desaciertos que se enmarcaron en una feroz represión. La declaratoria de guerra a muerte implantada por España en abril de 1869 permitió asumir la contienda como la realización por excelencia del pueblo cubano. Caseríos arrasados; mujeres, niños y ancianos masacrados; prisioneros torturados y con posterioridad, fusilados, fueron, jalonando la cadena de eslabones que magnificó la gesta, elevando a planos de epopeya la actuación histórica de un pueblo decidido a conquistar su libertad ⁽¹⁾.

Por Tregua Fecunda o Reposo Turbulento se identifica a el período de entreguerras que duró diecisiete años; es decir, desde el Pacto del Zanjón hasta el reinicio de la Revolución el 24 de febrero de 1895. Se trata de un período de relativo descanso de las armas, en el que tampoco dejaron de existir intentos fallidos, pero no menos heroicos, para proseguir la batalla por la libertad. Al mismo tiempo, es un período de intenso aprendizaje de las experiencias que aportaron las luchas anteriores, de pasos importantes en pos de la unidad entre los patriotas, mientras se preparaba lo que José Martí llamó "Guerra necesaria" ⁽²⁾.

A partir de 1878, con el Pacto del Zanjón, Cuba no fue independiente, pero también muchas cosas no fueron nunca más como antes. Así, se producirían significativos cambios en los órdenes económico, social y político. Se apreciarían transformaciones en la economía, se decretó la abolición de la esclavitud, aparecerían nuevas

legislaciones que autorizaban asociaciones entre los habitantes de la isla, se fundarían partidos políticos; se permitiría la circulación de nuevos y diversos periódicos, se permitiría hablar de reformas, siempre y cuando, se mantuviera la esencia del dominio colonial ⁽²⁾.

En el orden económico-social, estos cambios pueden explicarse como expresión del desarrollo del capitalismo como tendencia mundial en el que se insertaba la sociedad colonial, aunque, como lo demostrarían los años venideros, el rumbo no sería hacia el desarrollo sino a la dependencia ⁽²⁾.

El interés y la necesidad de la historiografía por el análisis de lo ocurrido durante las tres guerras independentistas cubanas en el siglo XIX afectó de algún modo el estudio riguroso y sistemático de otros momentos también importantes y heroicos, como por ejemplo el periodo en estudio.

Mucho se refiere o se comenta acerca de esa etapa, pero no se conoce a profundidad todo lo que sucedió en ella, ni su verdadera significación en lo largo y tortuoso andar de nuestro pueblo por lograr la independencia, la libertad y la justicia social. Incluso, no se cuenta aún con suficientes textos o ensayos que analicen objetivamente este periodo como parte de un proceso inevitable por el cual tuvieron que transitar los revolucionarios cubanos, independientemente de sus errores y aciertos.

Son estas, entre otras, las razones por las cuales se ha considerado conveniente tomar como objetivos de la presente investigación caracterizar las acciones revolucionarias durante la Tregua Fecunda y valorar la labor desempeñada por José Martí en esta etapa.

Por tanto, se toma como problemática: ¿Qué caracterizó las acciones revolucionarias durante la Tregua Fecunda y cuál fue el papel desempeñado por José Martí en esta etapa?

MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica en mayo de 2024 con el fin caracterizar las acciones revolucionarias durante la Tregua Fecunda y valorar la labor desempeñada por José Martí en esta etapa, se hizo una búsqueda a través de una fórmula que contenía todos los términos clave. Se efectuó la revisión y sistematización de aspectos teóricos abordados por diferentes autores. Se utilizaron los métodos teóricos: histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo y del nivel empírico se empleó fundamentalmente el análisis de documentos. Las búsquedas se realizaron en idioma español empleando los recursos disponibles. Para orientar la búsqueda se emplearon como descriptores el conjunto de términos: José Martí, Reposo Turbulento; Tregua Fecunda; Unidad.

Se revisó un total de 16 artículos de los cuales se seleccionaron 10 para la realización de la presente investigación.

DESARROLLO

La Tregua Fecunda puede considerarse como un período de paz relativa, pues en todo el país se siguió conspirando contra España. La inmensa mayoría de los combatientes de la Guerra del 68 siguieron fieles al ideal independentista y solo contados casos se afiliaron al Partido Liberal Autonomista. A lo largo de estos diecisiete años fueron numerosos los intentos por recomenzar la guerra anticolonial en Cuba. Entre los más notables se pueden mencionar ⁽³⁾.

LA GUERRA CHIQUITA (1879 - 1880)

El fracaso de la guerra del 68 y de los esfuerzos de Antonio Maceo por mantener a los cubanos sobre las armas después del Zanjón, no desanimó a los jefes más decididos y consecuentes de la causa independentista. Antes de finalizar el año 1878, desde el exilio y en el interior del país comenzaron los preparativos de un nuevo levantamiento armado. Sus jefes principales eran los generales Calixto García, que tenía el mando supremo, y Antonio Maceo, que se haría cargo de la provincia de Oriente ⁽³⁾.

La guerra estalla el 24 de agosto de 1879, con el alzamiento de 200 combatientes al mando del general de brigada Belisario Grave de Peralta en las inmediaciones del río Rioja cerca de la ciudad de Holguín, alzamiento que se extiende después a Gibara. El valeroso general Guillermón Moncada se alza en Santiago de Cuba (provincia); pero estos tres puntos no lograron pasar de la fase de supervivencia. Oriente contó además con la acción revolucionaria armada de combatientes al mando de José y Rafael Maceo, José M. Cartagena, Pedro Duvergél, José Ríos, Mateo Sánchez y Venancio Borrero. En la zona de Baracoa combatía Limbano Sánchez al frente de su tropa. También hubo alzamientos en Sancti Spíritus, Remedios Sagua la Grande y otros lugares de la región central del país. Occidente no logró producir alzamientos ⁽³⁾.

Los insurrectos confiaban en el armamento y otros recursos que debían recibir desde el exterior, principalmente a través de expediciones que preparaban los generales Calixto García y Antonio Maceo, pero en nueve meses de lucha solo pudo llegar a costas cubanas una pequeña expedición ⁽³⁾.

La ausencia de los principales jefes mambises, la falta casi total de armas y municiones, así como la hábil propaganda del gobierno español, ayudado por los anexionistas, la

falta de organización y unidad entre los clubes revolucionarios habían hecho flaquear a las fuerzas cubanas. Lo cierto es que cuando llegó Calixto García, muchos de los insurrectos habían iniciado ya trámites para la capitulación. Así el general Calixto García anduvo durante tres meses por la manigua sin encontrar ningún grupo armado, y finalmente desistió de su empeño ⁽³⁾.

Pese a que se le conoce como Guerra Chiquita, el movimiento no era tan reducido. Una idea de su magnitud puede darla el hecho de que se entregaron a los españoles más de 2000 hombres armados y 4000 sin armas ⁽³⁾.

El más importante jefe mambí, Máximo Gómez, no ofreció su concurso al movimiento y resistió todos los intentos que se hicieron para que brindara su cooperación. Gómez expreso en varias oportunidades que consideraba prematuro tratar de encender la guerra nuevamente, cuando el país se encontraba en una etapa de reconstrucción y los mambises no habían erradicado sus rencillas anteriores. Criticado acerbamente por considerársele responsable de la firma de una paz sin independencia, se mantuvo retirado del proceso organizativo de la Guerra Chiquita y trató de influir sobre su amigo Antonio Maceo para que no participara en ella ⁽⁴⁾.

A pesar de los problemas internos que confrontó, la Guerra Chiquita constituyó un momento imprescindible dentro de la historia insular. Tres elementos fundamentales avalan esta afirmación ⁽³⁾:

- Demostró, apenas finalizada la guerra anterior, la plena validez histórica del ideal independentista, y con ello, la inquebrantable decisión del pueblo cubano de obtener su libertad, bajo cualquier circunstancia y al precio que fuera necesario.
- Sirvió para des caracterizar los contenidos ideológicos y el programa de cambio social del autonomismo, El autonomismo optó históricamente por virarle la espalda al pueblo cubano, y apoyar a Madrid contra la independencia de Cuba. Después de la Guerra Chiquita, el autonomismo, en tanto ideología y en tanto organización política, se distanció, de manera definitiva, del decurso histórico de la nación cubana.
- Marcó el debut de José Martí como dirigente del pueblo cubano.

CONSPIRACIÓN DE LA LIGA ANTILLANA (1880)

En los últimos meses de 1880 se llevó a cabo la conspiración de La Liga Antillana que tuvo su centro en Santiago de Cuba y tuvo ramificaciones en Sagua de Tánamo, El Cobre, El Caney, Palma Soriano, San Luis, Guantánamo y otras localidades. El plan consistía en un levantamiento en armas para apoyar un desembarco que traería al frente Antonio Maceo y Salvador Rosado. Los servicios de inteligencia colonialistas conocieron el movimiento de los conspiradores que fueron perseguidos y reprimidos en una operación que duró siete semanas hasta liquidar la actividad en todo el territorio; esta acción fue caracterizada por los españoles como una guerra de razas, lo que provocó la deportación de 300 acusados negros y mulatos ⁽⁴⁾.

EL PLAN GÓMEZ - MACEO (1884 - 1886)

Fue un conjunto de acciones desarrolladas por antiguos jefes de Ejército Libertador y emigrados cubanos bajo la dirección de los mayores generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, entre 1884 y 1886, con el objetivo de iniciar una nueva guerra por la independencia de Cuba. En respuesta a numerosas solicitudes de connotados oficiales de la Guerra de los Diez Años y de clubes revolucionarios en el exilio para que encabezara un nuevo intento independentista, Máximo Gómez redactó un programa para organizar la guerra, conocido como Programa de San Pedro Sula, por haber sido elaborado en esa localidad hondureña, el 30 de marzo de 1884. A partir de ese programa, que centralizaba la dirección político-militar de la preparación y conducción de la guerra en la figura de un general en jefe electo por consenso entre toda la emigración —que resultó ser Máximo Gómez—, auxiliado por una Junta Gubernativa integrada por cinco miembros. Gómez y Maceo desplegaron una intensa actividad en las ciudades donde se agrupaba la emigración cubana, principalmente, Cayo Hueso, Nueva York, Nueva Orleans, Kingston, Filadelfia, Santo Domingo y Colón, con el objetivo de levantar los fondos necesarios y reclutar al personal imprescindible para organizar y equipar varias expediciones armadas que debían llegar a Cuba con la mayor simultaneidad posible para iniciar, junto a los levantamientos internos, la nueva guerra. Los preparativos contaron con la colaboración de los generales Francisco Carrillo, Rafael Rodríguez, Mayía Rodríguez, Ángel Maestre, José Maceo, Flor Crombet y Juan Rius Rivera; los coroneles Agustín Cebreco, Francisco Borrero, Miguel Barnet,

Manuel Lechuga, Fernando López de Queralta, Emiliano Crombet, Fernando Figueredo, José Rogelio del Castillo, el doctor Eusebio Hernández; Manuel Morey, José M. Párraga, Pedro Castillo y otros ⁽⁵⁾.

Los órganos españoles de seguridad, la abierta hostilidad de las autoridades norteamericanas, la traición de algunos cubanos y la dispersión de recursos frustraron en repetidas ocasiones el asalto a Cuba cuando parecía inminente ⁽⁵⁾.

La acción del Partido Autonomista y la abolición de la esclavitud en Cuba por las Cortes españolas asestaron el golpe definitivo al Plan Gómez-Maceo. En diciembre de 1886, las opiniones de los principales involucrados en el empeño coincidían en lo inútil de prolongar el esfuerzo y decidieron dar por terminado el movimiento ⁽⁵⁾.

El plan desde el punto de vista operativo, trajo como lo más importante dada su trascendencia futura, la consolidación de Máximo Gómez como figura militar cimera del independentismo cubano. El plan debe ser entendido, entonces como un proceso histórico por el cual los independentistas antillanos alcanzaron un grado superior de experiencia en la lucha anticolonial, y se nuclearon, en mayoría abrumadora, en torno al general vencedor de las Guásimas. Los métodos, la estructura organizativa, podían ser – y lo fueron- cuestionados; la figura central, no. De las cenizas del Plan, para empeños superiores, emergió, como solución imprescindible, el liderazgo militar de Máximo Gómez. Acontecimientos posteriores se encargarían de demostrar este aserto ⁽⁵⁾.

LA EXPEDICIÓN DEL RONCADOR

Fue dirigida, organizada y comandada por el General de División Ramón Leocadio Bonachea y llevó a Cuba once expedicionarios entre los que se encontraban el Coronel Plutarco Estrada y el Capitán Pedro Cesteros. Llegaron a la Isla a bordo de la ballenera Roncador, un Velero pequeño. Su financiamiento se realizó mediante los aportes de la emigración cubana en distintos países ⁽⁶⁾.

Llegaron a la costa sur de Oriente el 2 de diciembre de 1884, pero fueron delatados por un práctico de mar que dio parte a los españoles. Fueron apresados en el mar al día siguiente y encerrados en el Morro de Santiago de Cuba. Bonachea, Estrada, Cesteros y otros dos expedicionarios fueron fusilados el 7 de marzo de 1885 y el resto condenados a diversas penas de presidio ⁽⁶⁾.

EXPEDICIÓN DEL BRIGADIER CARLOS AGÜERO FUNDORA. (1884)

Esta expedición desembarcó por Cárdenas y se internó en el sur de Matanzas donde sostuvo varios combates. Pero el aislamiento, la falta de recursos, así como condiciones muy adversas fueron deteriorando las perspectivas de aquel esfuerzo. Lejos de sumársele hombres a estos mambises, se les reducían progresivamente y tuvieron que refugiarse en la Ciénaga de Zapata ⁽⁶⁾.

EXPEDICIÓN DEL BRIGADIER LIMBANO SÁNCHEZ. (1885)

El 16 de marzo de 1885 desembarca por Playa Caleta en Baracoa una expedición con doce integrantes al mando del brigadier Limbano Sánchez. Cercados y perseguidos por tropas españolas muy superiores en número fueron dispersados. Limbano Sánchez, con el enemigo pisándole los talones, se dirigió a la zona de Mayarí junto al también brigadier Ramón González y se refugió en una finca, propiedad de su compadre, que lo traicionó y les brindó un café envenenado ⁽⁷⁾.

EL PLAN FERNÁNDEZ-RUZ (1887)

Otro intento de separar Cuba de España tuvo lugar años después ,como fue este proyecto ,en 1887,organizado desde Nueva York, y cuya verdadera importancia estriba en la creación ,presidida por Martí, de la Comisión Ejecutiva , que se proponía acreditar la " solución revolucionaria ".Si bien el Proyecto Ruz no pasó de su embrión inicial – por razones muy similares a las que hicieron fracasar las expediciones aisladas vistas con anterioridad-, el paso que llevó al establecimiento de la Comisión Ejecutiva implica ,a la par que la comprensión de la necesidad de una etapa organizativa sólida previa a cualquier alzamiento ,el reconocimiento del liderazgo histórico que la figura de Martí adquiría a fines de esa década .La Comisión operó así como un antecedente de concepciones martianas mucho más elaboradas ,hechas realidad en la arrancada de los años de 1890 ⁽⁷⁾.

LA PAZ DEL MANGANESO (1890)

Durante su estancia en La Habana en 1890, Antonio Maceo estructuró un plan de alzamiento. Contaba para sus objetivos con la juventud habanera, que le había colmado de atenciones durante su presencia, así como con algunos elementos del Partido

Autonomista que querían la independencia y estaban completamente desencantados con España ⁽⁸⁾.

En Santiago de Cuba entra en contacto con Flor Crombet, Guillermo Moncada y otros patriotas que también conspiran. La fecha del alzamiento se determina para el 8 de septiembre y se planea la ocupación de Santiago de Cuba y Bayamo, combinada con la llegada de Máximo Gómez, al frente de la expedición que se prepara en Cayo Hueso ⁽⁸⁾.

El mejoramiento de las relaciones comerciales con los Estados Unidos, unido al alto precio que alcanza el Manganeseo hace que los grupos de la burguesía cubana que se habían comprometido con el alzamiento retiren el apoyo al mismo. Esta fue la causa de que dicha conspiración se conociera en la Historia de Cuba como Paz del Manganeseo ⁽⁸⁾.

El 29 de agosto la Policía española ocupa el Hotel donde se hospedaba Antonio Maceo y le comunica la orden de expulsión de Cuba que han dictado en su contra las autoridades españolas. Luego de la salida de Maceo de Cuba, los patriotas sin recursos y faltos de liderazgo no tardaron en abandonar los planes de alzamiento ⁽⁸⁾.

EL ALZAMIENTO DE PURNIO

El levantamiento de Purnio da nombre al movimiento revolucionario que se produce simultáneamente en Velazco, Uñas y Cruces de Purnio, dirigido por los hermanos Manuel y Ricardo Sartorio el 24 de abril de 1893 y que, aunque solo dura 11 días; es muestra de que estaban vivas en los cubanos las ansias de luchar, aunque aún no estaban dadas las condiciones para la Revolución que Martí preparaba minuciosamente ⁽⁸⁾.

POSICIÓN NORTEAMERICANA EN LA ETAPA

Estados Unidos utilizó diferentes vías, todas como expresión de su política de la Fruta Madura.

- Se convierten en la metrópoli económica de Cuba, dominando el comercio y a través de la inversión de capitales las principales ramas de la economía.
- Difaman de los cubanos a través del artículo publicado en el periódico "TheManufacturer": ¿Queremos a Cuba?

- Hacen fracasar el plan de la Fernandina.

Respuesta cubana:

Como respuesta al artículo ¿Queremos a Cuba?, Martí escribe una carta que se publica el 25 de marzo de 1889 en el periódico norteamericano "The Evening Post", donde destaca ideas importantes como:

Condena las posiciones de los elementos anexionistas y los llama hombres sin decoro.

Demuestra los valores, méritos y capacidades que tienen los cubanos tanto en la Isla, durante la Guerra de los Diez Años, como en la emigración.

Destaca las verdaderas pretensiones que tiene Estados Unidos hacia Cuba.

Es un documento antiimperialista y de defensa a la moral de los cubanos ⁽⁹⁾.

LABOR DE JOSÉ MARTÍ

Tuvo José Martí la histórica misión de aunar voluntades para transformar sustancialmente en el orden cualitativo el proceso de preparación de la continuidad de la Revolución. Las enseñanzas de los fallidos esfuerzos anteriores, profundo conocimiento de la realidad cubana, su gran cultura y visión de los problemas de su tiempo le permitieron fortalecer la convicción de que el camino de la Revolución pasaba por una profunda preparación político - ideológica y organizativa de la misma ⁽¹⁰⁾.

De manera febril e incansable, Martí, se dedicó a sembrar ideas, a llegar todos los cubanos de la emigración, a explicar lo que había que hacer para forjar una revolución victoriosa. Unir era la palabra de orden. El 24 de enero de 1880 -en tiempos de Guerra Chiquita- se estrenaría como orador revolucionario al pronunciar su famoso discurso conocido como la Lectura en "Steck Hall", en el que analizó en profundidad las experiencias de la Guerra de los Diez Años, destacó sus glorias a la vez que expuso razones que llevaron a su fracaso, dignificó la labor de los patriotas cubanos, calificó de " tregua provechosa " la etapa en que se encontraban y destacó, entre otros elementos, que esta no era solo la revolución de la cólera sino también de la reflexión, a la vez que sentenció que los déspotas ignoran, que el pueblo, la masa adolorida es el verdadero jefe de las revoluciones ⁽¹⁰⁾.

José Martí recorrió todas las zonas de la emigración; pronunció inolvidables discursos; enfatizó en la importancia de aprender de las glorias y de los errores pasados; favoreció el enlace de ideario y acción de los veteranos combatientes de las contiendas anteriores con la nueva generación revolucionaria; limó asperezas; educó en la eliminación de discordias; propició la vinculación de la labor revolucionaria de la emigración y de la Isla; trabajó para eliminar los prejuicios raciales. Demostró, él que era un hombre de paz y de cultura, la inevitabilidad de la guerra como vía única para lograr la independencia, por ello habló de la "guerra necesaria"; explicó un la fuera ni era contra el español sino contra el colonialismo ⁽¹⁰⁾.

El 26 de noviembre de 1891, en el Liceo Cubano, pronunció el discurso "Con todos y para el bien de todos", con el que expuso la idea de la república por la que se luchaba, que la ley primera de aquella república soñada debía ser el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre. El día 27 de noviembre de ese mismo año, en conmemoración del fusilamiento de los 8 estudiantes de medicina, pronunció el discurso "Los pinos nuevos", en el que expresa, entre otras ideas, la unión de la nueva generación de patriotas con la herencia y acción de los veteranos combatientes ⁽¹⁰⁾.

El 8 de abril, José Martí es elegido Delegado del Partido Revolucionario Cubano y el 10 de abril de 1892 es proclamado el PRC en Cayo Hueso, Tampa y Nueva York. La Revolución contaba a partir de este momento con un instrumento político encargado de organizar, unir, educar y educar y orientar para la "guerra necesaria" y coordinar los esfuerzos de los patriotas de la emigración con los de la Isla ⁽¹⁰⁾.

Los objetivos del PRC eran la conquista de la independencia de Cuba y auxiliar la de Puerto Rico; el establecimiento de las bases de una república democrática, sin la cual la independencia carecería de sentido. Su estructura fue muy simple y funcional de acuerdo con lo establecido con sus estatutos secretos: en la base, los clubes, integrados por todos los patriotas que aceptaran el programa y que aportaran para la preparación de la guerra y su mantenimiento cuando este estallara; en los niveles intermedios, los Cuerpos de Consejos formados por los presidentes de los clubes o asociaciones de base; en la cima, un Delegado y un Tesorero se sometían a elección anual ⁽¹⁰⁾.

La labor del PRC se desarrolló no solo en la emigración, sino también en la Isla, a la cual llegaron comisionados clandestinos enviados por Martí para contactar con los patriotas en diferentes lugares de Cuba, los que recibían orientaciones de carácter organizativo e ideológico. En la labor encubierta del PRC en la Isla desempeñó un papel muy importante el revolucionario Juan Gualberto Gómez, culto periodista y compañero de la lucha de José Martí y su entrañable amigo ⁽¹⁰⁾.

El 14 de marzo de 1892, el periódico Patria, fundado por Martí como un instrumento más para combatir en las “ trincheras de ideas”. Puede afirmarse que existió una unidad ideológica entre el pensamiento del Apóstol, la labor del PRC y el contenido de lo que se publicaba en Patria ⁽¹⁰⁾.

En julio de 1893 en Costa Rica, es el encuentro de Martí con el general Antonio Maceo. El Titán de Bronce expresa su total disposición de incorporarse a la lucha. EL respaldo de Maceo y Gómez aportó un gran impulso, y confianza y seguridad en los viejos y nuevos mambises.

A finales de 1894 Martí y sus colaboradores estaban preparándose para el estallido de la “guerra necesaria”. EL 8 de diciembre ya estaba elaborado el Plan de Alzamiento y para el 25 estaba prevista la salida de tres expediciones por el puerto de Fernandina. Aunque tuvieron contratiempos que se convirtieron en un duro golpe a los planes insurreccionales. Sin embargo los patriotas con el Apóstol al frente se sobrepusieron y reorganizaron los planes para el avance de la insurrección. El día 29 de enero se firmó la Orden de Alzamiento. El reinicio de la revolución estaba en marcha ⁽¹⁰⁾.

CONCLUSIONES

La Tregua Fecunda, constituyó un período de continuidad del pensamiento y las ansías de lucha por lograr la independencia, iniciada por Céspedes en 1868, como una sola Revolución. Las acciones llevadas a cabo por grandes hombres como: Antonio Maceo, Calixto García, Máximo Gómez y otros; fracasaron por la falta de organización, la ausencia de los principales jefes, la falta de recursos y apoyo del exterior y sobre todo por la unidad; ejemplo que tomaría Martí durante este período para preparar fortalecidamente una guerra, evitando y puliendo los errores por los que habían fracasado las luchas anteriores. Demostró la capacidad de liderazgo de José Martí. Sentó bases sólidas necesarias para el inicio de la nueva etapa de lucha, que tendría gran éxito en consecuencia de la previa organización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abad Muñoz, D. De la Guerra Grande al Partido Revolucionario Cubano. La Habana: ed. Ciencias Sociales; 2019.
2. Libro: Guerra de los Diez Años (1868-1878) por José Luciano Franco.
3. Libro: Cuba en 1868: De la colonia a la república por José Antonio Saco.
4. Libro: Historia de la Guerra de Cuba (1868-1895) por Elías Entralgo.
5. Libro: Cuba y la Guerra de los Diez Años por Fernando Portuondo del Prado
6. Libro: La independencia de Cuba: de la Guerra de los Diez Años a la intervención norteamericana por Manuel Moreno Friginals
7. Libro: Historia de la Revolución Cubana: La Guerra de los Diez Años por Francisco Pérez Guzmán.
8. Libro: La guerra de los diez años y la República de Cuba por Antonio Pirala.
9. Libro: Historia de Cuba desde Colon hasta nuestros días por Rafael Martínez Ortiz.
10. Libro: La historia de la Revolución de Cuba por Ramón de la Sagra